

Teoría de eventos y las construcciones no eventivas del español

Cuadernos CANELA, 27, 110-126

Recibido: 14-X-2015

Aceptado: 8-XI-2015

Publicado, versión impresa: 14-V-2016

ISSN 1344-9109

Publicado, versión electrónica: 14-V-2016

ISSN 2189-9568

© El autor 2016

canela.org.es

Roger Civit Contra

Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe, Japón

Resumen

Los problemas en el uso correcto de las formas de pretérito imperfecto y perfecto simple por parte de estudiantes japoneses de español vienen dados por causas inherentes a las diferencias de los sistemas aspectuales de ambas lenguas, así como por causas procedentes de los métodos de enseñanza empleados. Estos métodos tratan los susodichos tiempos como simples patrones que hay que seguir y resumen sus diferencias en términos de pragmática, es decir, del distinto uso que se les da. Estos métodos obvian las diferencias estructurales entre ambas lenguas, además de las propiedades lingüísticas de sus sistemas aspectuales más allá de su uso. La estructura lingüística de los sistemas aspectuales de ambas lenguas y por extensión de otras lenguas también, consta de un sistema en el que interactúan las propiedades del aspecto léxico y gramatical y también las propiedades de cuantificación de eventos. Teniendo en cuenta estas interacciones y las propiedades de estos factores, se puede estructurar el sistema aspectual del pasado del español de manera eficiente y sistemática. Este artículo, por tanto, propone un sistema de clasificación de las mencionadas interacciones en el español que puede usarse como base teórica a la hora de resolver las dudas que los estudiantes puedan presentarle al docente respecto al sistema aspectual del español.

Palabras clave

Aspecto, eventos, español, japonés, imperfecto, perfecto simple

Introducción

Los estudiantes japoneses de español en un entorno universitario cometen sistemáticamente, incluso en niveles avanzados, una serie de errores en el uso del pretérito imperfecto y del pretérito perfecto simple (o indefinido) centrados especialmente en las oraciones en las que se emplean, en términos de Vendler (1967), *verbos de estado*. Los errores pueden suceder independientemente de si se trata de oraciones que requieren una forma de imperfecto como de oraciones que la requieran de perfecto simple, como se ve en los siguientes ejemplos de Civit (2015):

Uso de imperfecto en lugar de perfecto simple:

- (1) a. *El domingo pasado estaba en casa todo el día.
b. El domingo pasado estuve en casa todo el día.

- (2) a. *Mi abuela tenía 5 hijos en 7 años.
b. Mi abuela tuvo 5 hijos en 7 años.

Uso de pretérito perfecto simple en lugar de imperfecto:

- (3) a. *Cuando tuve diez años, no tuve dinero.
b. Cuando tenía diez años, no tenía dinero.

Las diferencias entre el pretérito imperfecto y el perfecto simple se suelen tratar en los métodos de enseñanza como diferencias en el uso. Es decir, sus diferencias no se exponen en términos de rasgos sintácticos y semánticos, sino en términos de qué patrón se debe usar en cada situación. Esto se suele resumir en los siguientes términos:

- a) El pretérito imperfecto se usa para expresar un hábito o una situación en el pasado.
b) El pretérito perfecto se usa para expresar una acción terminada en un momento pasado terminado.

Estas definiciones, aunque intuitivamente parecen ser válidas y hasta cierto punto tienen su utilidad, muestran su debilidad cuando se aplican a situaciones como las vistas en los ejemplos anteriores. Por ejemplo, en el caso de (1b), se requiere el empleo del pretérito perfecto simple, en lugar del imperfecto. Esto parece entrar en conflicto con la definición de uso del perfecto simple, ya que *estar* no expresa una acción, sino un estado. Esta definición de uso, pues, no tiene en cuenta las distintas propiedades semánticas del verbo y, por tanto, carece de adecuación explicativa para justificar todos los usos del pretérito perfecto.

En el ejemplo (2b), también se requiere el uso del perfecto simple. Nótese las diferencias entre las oraciones (2a) y (2b) y las siguientes oraciones, en las que se ha suprimido el SAdv «en 7 años»:

- (4) a. Mi abuela tenía 5 hijos.
b. Mi abuela tuvo 5 hijos.

En estos casos, a diferencia de (2a) y (2b), tanto el pretérito imperfecto como el indefinido son válidos, pero cualquier nativo podrá intuir una diferencia semántica en el verbo *tener* de (4b) y (2b). En el primer caso, *tener* expresa un estado de *ser madre*, mientras que en el segundo caso, la interpretación intuitiva inmediata que se hace del verbo es la de *dar a luz*, que, a diferencia de *tener* en (4b), no se trata de un estado, sino de una acción o, siguiendo la terminología que se va a usar en este artículo, un *evento*, es decir, algo que sucede en un momento determinado. Aquí, pues, se ve que la validez del imperfecto y el pretérito perfecto simple y los significados aspectuales que se deriven de ello dependen no solo del uso que se les quiera dar, sino también de las propiedades semánticas del verbo y de las propiedades estructurales de la construcción. No se puede tratar el uso de la forma del pretérito imperfecto o del pretérito perfecto simple sin tener en cuenta las propiedades aspectuales de

la entrada léxica del verbo; es decir, la marca de aspecto gramatical (imperfecto o perfecto simple) no se puede tomar en cuenta independientemente de las propiedades aspectuales de la entrada léxica (el aspecto léxico) y de las propiedades aspectuales de argumentos y adjuntos oracionales. Este es un punto que muchos manuales suelen obviar.

Por otra parte, la preferencia por la forma del pretérito imperfecto en ambos verbos en (3a) y (3b) respecto a la forma del perfecto simple puede parecer, en parte, una prueba de la validez de la regla de uso mencionada arriba, que dicta que el imperfecto se usa para expresar una costumbre o un estado. En este ejemplo, se intuye que el verbo *tener* está expresando un estado. Sin embargo, existe un problema conceptual causado por esa definición al que hay que prestar atención. El hecho de que el verbo *tener* sea un estado no viene dado por el uso del pretérito imperfecto, es decir, no depende del empleo de la marca imperfectiva de aspecto gramatical en español. El que se considere finalmente que *tener* es un estado depende también de factores externos al aspecto gramatical, como las propiedades del aspecto léxico del verbo en la construcción y la existencia de un cuantificador de evento. Por lo tanto, la regla de uso del imperfecto, aunque acierte al determinar que el verbo *tener* debe tomar la forma de imperfectivo en (3b), no explica por qué eso es así. La lingüística debe ir más allá de simples intuiciones, pues estas intuiciones nos pueden llevar a conclusiones equivocadas. En este caso, la regla basada en el uso del imperfecto implica que este tiempo tiene que ser una marca de estatividad o costumbre. Basándome en los trabajos de Yamamura (2010) y Civit (2015), me opongo a tal presunción. Para ello, hay que aclarar desde un punto de vista de la sintaxis y la semántica, es decir, de rasgos, los conceptos de: a) aspecto léxico (tipos de eventos); b) aspecto gramatical (rasgos aspectuales añadidos a la entrada léxica por parte de marcas externas); y c) cuantificación de eventos (si la construcción representa una situación que se puede considerar que sucede o si se considera que es una descripción). Considero que un enfoque pragmático, basado en el uso, es menos adecuado, pues no puede dar explicaciones de errores como los vistos en los ejemplos mostrados.

1. Marco teórico

En este artículo se trata el aspecto de una construcción en términos de sus propiedades de aspecto léxico, aspecto gramatical y cuantificación de eventos. Respectivamente, el marco teórico en el que se basa el análisis de cada uno de estos sistemas es el que sigue:

El aspecto léxico se trata en los términos del *aktionsart*, propuesto por Vendler (1967), con las actualizaciones añadidas en Civit (2015), a su vez basadas en los trabajos de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), Kamata (1996) y Pustejovsky (1991). El aspecto léxico, por tanto, se clasificará en los términos usados en Civit (2015) en categorías aspectuales puras, formadas por un solo predicado de Pustejovsky (estado, proceso o transición), y categorías aspectuales híbridas, compuestas de distintas combinaciones de varios de estos predicados. Esto se verá en las Tablas 1 y 2, que se ofrecerán más adelante en este artículo.

El aspecto gramatical del español se analiza en términos de Yamamura (2010) y Civit (2015). También se tratará brevemente el aspecto gramatical del japonés y cómo se ha descrito en la literatura existente. Se enfocará en los términos mostrados en el análisis realizado en Civit (2015), que se basa en un análisis de la marca *-teiru* del japonés estándar, que puede aportar un valor de continuidad, ya sea de la acción como del resultado de una acción y cuya interacción con el aspecto léxico y otros elementos extraverbales nos dará el valor aspectual en japonés de la construcción.

La cuantificación de eventos se basa en los estudios iniciales de Davidson (1967, 1970), Schein (1993) y Sanz (2012, 2014), entre otros. En Civit (2015) se detalla cómo es posible que un evento pueda ser cuantificado de forma similar a cómo puede serlo también un sustantivo.

2. Desarrollo

Como se ha mencionado, para entender las propiedades del sistema aspectual del español en relación a la oposición entre el pretérito imperfecto y el perfecto simple, hay que entender los tres subsistemas que interactúan para ofrecer el significado aspectual de una construcción: a) el sistema de aspecto léxico; b) el sistema de aspecto gramatical; y c) el sistema de cuantificación de evento. Del fruto de su interacción se extraerá el valor aspectual de una construcción.

2.1. El aspecto léxico

En una construcción, las entradas léxicas contienen información aspectual del tipo de acción que pueden expresar. Vendler (1967) estableció los tipos de predicados como estados, actividades, realizaciones y logros, a los que Smith (1991) añadió los semelfactivos. En Civit (2015) se amplía esta clasificación con nuevas categorías de tipos de acción. Esta clasificación se fundamenta especialmente en tres trabajos: Pustejovsky (1991), Kamata (1996) y De Miguel y Fernández Lagunilla (2000).

En primer lugar, Pustejovsky (1991) propone que los verbos pueden pertenecer a tres categorías de acciones: estados, procesos y transiciones (de ahora en adelante, E, P y T respectivamente). En Kamata (1996), se trata la posibilidad de que exista en japonés una categoría de *aktionsart* nueva llamada no-proceso, cuya existencia considero que puede ser extendible al español. Se define como un logro que resulta en un estado. En japonés, los no-procesos tienen en común las siguientes propiedades. Primero, un no-proceso tiene un significado eminentemente estativo; sin embargo, a diferencia de los estados puros –en términos *Vendlerianos*–, los no-procesos en japonés requieren el uso de la forma *-teiru*, forma que no se permite en estados puros. La existencia de una categoría de acción comprendida de un logro y de un estado que están intrínsecamente relacionados ha llevado en Civit (2015) a proponer que las categorías léxicas de *aktionsart* no son mínimas, sino que pueden estar comprendidas de diferentes subeventos. La posibilidad de encontrarse con categorías léxicas complejas desde el punto de vista eventivo es un elemento cuya comprensión resultará esencial para entender el sistema aspectual de cualquier lengua.

En segundo lugar, en De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), se refuerza la noción de que las categorías de *aktionsart* pueden ser complejas basándose en la existencia en español de verbos como *hervir*, que clasifican en una categoría llamada «Logros de tipo 3», terminología que mantengo a falta de un término mejor. Verbos como *hervir* se comprenden de un evento delimitado que culmina en un punto en el tiempo y al que le sigue un proceso. Es decir, si «hiervo el agua», entendido como el proceso de llevar el agua a los 100°C, se asume que, a consecuencia de ello, se da un proceso de *hervir*, no necesariamente delimitado, que resulta del evento anterior. En De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), la categoría de Logro de tipo 3 se estructura como Logro + Proceso. En Civit (2001), se ha decidido tratar este tipo de predicado en términos de predicados de Pustejovsky (1991) y se ha redefinido como Transición + Proceso.

De estos tres trabajos en concreto, se pueden extraer las siguientes herramientas teóricas que se han empleado en Civit (2015) para clasificar el sistema del aspecto léxico y las posibles categorías que se pueden dar en una lengua con mayor o menor frecuencia:

- a) El *aktionsart* se debe entender como unas categorías de aspecto léxico con una estructura interna basada en los tipos de predicados de Pustejovsky.
- b) Esa estructura puede ser simple, compuesta de un solo predicado (estado, proceso o transición) o híbrida, con varios predicados que la forman.

En Civit (2015), se clasifican los distintos tipos de acciones en las siguientes categorías de aspecto léxico. Para más detalle, se recomienda leer la obra original, pues un análisis detallado de las categorías no es factible en este artículo por motivos de espacio:

Tabla 1. Categorías de aspecto léxico según Civit (2015) y su estructura interna

Tipo de predicado	Estructura
<i>Aktionsart</i> puro	
Actividades	P
Logros / semelfactivos	T
Estados puros (predicados de nivel individual)	E
<i>Aktionsart</i> híbrido	
Realizaciones	P / T / E
Logros de tipo 3 (De Miguel y Fdez. Lagunilla 2000)	T / P
No-procesos (Kamata 1996)	T / E (sujeto afectado)
Predicados estativos híbridos de nivel de estadio	
Predicados de nivel de estadio resultativos (incluidos los logros de tipo 2 de De Miguel y Fdez. Lagunilla 2000)	T / E (objeto)
	T / E (sujeto causativo)
Predicados de nivel de estadio no resultativos	T / E (sujeto activo)

2.2. El aspecto gramatical

El aspecto gramatical es la información aspectual contenida en la parte flexiva de una construcción y normalmente expresa el punto de vista tomado por el hablante respecto a la acción. En esta sección haré una breve mención al sistema de aspecto gramatical del japonés y a algunas confusiones derivadas de la terminología y de la literatura del aspecto gramatical en esta lengua que pueden ser nocivas a la hora de entender y enseñar esta noción lingüística. Sin embargo, el núcleo del análisis del aspecto gramatical vendrá dado por el estudio de las formas de pretérito imperfecto y pretérito perfecto simple en el español que fue propuesto por Yamamura (2010) y ampliado en Civit (2015).

2.2.1. Las marcas de aspecto gramatical en el japonés estándar

El aspecto gramatical en japonés se ha tratado en multitud de estudios que se centran especialmente en las propiedades gramaticales de los marcadores *-teiru*, *-ru* y *-ta*. Para este artículo, basta con centrarse en los análisis que han tomado *-teiru* como prueba de gramaticalidad según el tipo de acción. Esta forma se ha empleado para justificar las distintas categorías de aspecto léxico en la literatura de la lengua japonesa. Centrándome en las contribuciones de Kudo (1995) y sobre todo en Kamata (1996), la interacción entre *-teiru* y los tipos de acciones se puede resumir de la siguiente manera, que basaré en los *aktionsart* clásicos de Vendler (1967) y Comrie (1976):

- a) Estados: rechazan la forma *-teiru*.
 - (5) *Madorido wa Supein ni atteiru – Madrid está en España.
- b) Actividades y Realizaciones: la forma *-teiru* expresa un proceso continuo de la acción.
 - (6) Taro wa toshokan de benkyoushite iru – Taro está estudiando en la biblioteca.
- c) Logros: la forma *-teiru* marca el estado resultante del evento.
 - (7) Sono sakana wa shinde iru – Ese pez está muerto [a consecuencia de que murió].
- d) Semelfactivos: la forma *-teiru* implica un evento múltiple, es decir, una repetición.
 - (8) Dareka ga doa wo tataite iru – Alguien está golpeando la puerta [se entiende que múltiples veces].

De estas interacciones se deducen ciertas nociones. En primer lugar, el marcador *-teiru* puede expresar nociones aparentemente tan diversas como «progresivo» y «continuación de resultado», así como un significado perfectivo no mostrado en los ejemplos anteriores, pero que es patente en construcciones como «Pan wa mou tabeteiru» («El pan, ya me lo he comido»). Este significado parece venir dado por la interacción con el aspecto léxico del verbo, pero se puede postular que *-teiru* expresa un cierto tipo de *persistencia*, ya sea de una acción o de un estado resultante de una acción.

En segundo lugar, se ve, como el lector será consciente ya, que el japonés carece de una forma equivalente al pretérito imperfecto del español. La distinción aspectual entre imperfecto y perfecto simple, por tanto, puede resultar difícil para el hablante nativo de japonés que pretenda aprender el sistema aspectual del español. De hecho, muchos estudiantes cometen el error de asociar la forma *-teiru* del japonés, en especial el significado progresivo que se observa en Actividades y Realizaciones, con un pretendido significado lineal durativo del pretérito imperfecto del español, tiempo al que se denomina *senkako*, es decir, *pasado lineal*. En la opinión del autor, la nomenclatura *senkako* para el pretérito imperfecto y *tenkako* (pasado puntual) para el perfecto simple pueden causar una notable confusión en el estudiante y retrasar el proceso de aprendizaje, pues simplifican excesivamente las propiedades del imperfecto y el perfecto simple en español. Estas propiedades se definirán con propiedad en la siguiente sección.

2.2.2. La oposición aspectual del pretérito imperfecto y el perfecto simple

Yamamura (2010) define el pretérito imperfecto como un paradigma en el que se muestra una relación de simultaneidad entre un momento determinado en el pasado y la proposición en cuestión, la cual es válida durante el periodo de tiempo en el pasado que se expresa. Esta relación es paralela a la relación de simultaneidad entre la proposición y el momento del habla que se da en la forma de presente. Por tanto, se puede concluir que el imperfecto es un presente cuyo punto de referencia se ha desplazado desde el momento actual del habla hasta un punto de referencia situado en el pasado. Yamamura (2010) ilustra este paralelismo con los siguientes ejemplos:

- (9) *Durante el año 1958* la proporción era del 2,2 por ciento.
- (10) *En la actualidad* la proporción es del 2,2 por ciento.

Por otra parte, Yamamura (2010) define el pretérito perfecto simple (o indefinido) como un paradigma en el que se muestra que la proposición en cuestión precede al momento del habla y que indica el cambio entre la no ocurrencia a la ocurrencia de la proposición; esta proposición ocupa un momento determinado en el pasado, sin implicar un periodo de tiempo durante el cual el predicado de la proposición tiene validez. Yamamura (2010) muestra la oposición entre imperfecto y perfecto simple en los siguientes ejemplos:

- (11) Juan estaba nervioso durante la fiesta.
(La validez de «Juan estar nervioso» se aplica a todo el tiempo de referencia mostrado por el SAdv «durante la fiesta»).
- (12) Juan estuvo nervioso durante la fiesta.
(No se puede asumir que el SAdv «durante la fiesta» marque el periodo de validez del predicado «Juan estar nervioso». El perfecto simple indica que la situación sucedió en un momento del periodo de tiempo marcado por el SAdv, pero sin implicar nada más).

En Civit (2015) se amplía la definición de Yamamura (2010) del perfecto simple. Esta ampliación de la teoría de Yamamura (2010) se puede resumir de la siguiente forma: el pretérito perfecto simple (o indefinido) es un paradigma en el que se muestra que la proposición en cuestión precede el momento del habla y que indica el cambio entre la no ocurrencia a la ocurrencia de la proposición o el fin de la validez de la proposición; esta proposición ocupa un momento determinado en el pasado, sin implicar un periodo de tiempo durante el cual el predicado de la proposición tiene validez. La base teórica para esta modificación se puede deducir de forma sencilla con los siguientes ejemplos:

- (13) María tuvo tres hijos. (*tener* = «convertirse en progenitora de»)
- (14) María tenía tres hijos. (*tener* = «ser madre de»)
- (15) María tuvo tres hijos. (*tener* = «ser madre de»)

La distinción entre (13) y (15), ambos expresados con perfecto simple, es difícil de expresar si nos ceñimos a la definición de Yamamura (2010), pero es clara empleando la ampliación de Civit (2015). En (13), el verbo *tener* expresa un evento en el que se pasa de la no ocurrencia de un predicado a la ocurrencia (es decir, de «no tener hijos a tener hijos»). Este es un predicado claramente eventivo, característica que, al entrar en interacción con el aspecto léxico del verbo y el aspecto gramatical del perfecto simple, nos da un valor aspectual de logro en el que se expresa el paso de «no ser madre» a «ser madre» que está contenido en el aspecto léxico de «convertirse en progenitora de». En este predicado, no está claro si María tuvo los tres hijos a la vez o si se trata de varios eventos individuales de tener hijos que se consideran como un total de «tener tres hijos», pero esta es una distinción compleja que se aparta de la intención del autor de este artículo y no se tratará con detalle aquí.

Veamos, por otra parte, lo que sucede con la oposición de imperfecto y perfecto simple de los ejemplos (14) y (15). En la oración con imperfecto, el valor aspectual de la construcción no se puede tomar como un logro en el que se pasa de la no validez a la validez de la proposición. Esto es coherente con la descripción del imperfecto de Yamamura (2010), pues se observa que (14) expresa una relación entre una proposición («ser madre de tres hijos») y un tiempo en el pasado (el cual, en el ejemplo anterior, queda elidido pero se asume que tiene que existir un tiempo de referencia). Por el contrario, vemos en (15) que, si mantenemos el significado aspectual de «ser madre de», sin implicar un evento de paso de no ocurrencia del predicado a ocurrencia como el que se ve en (13), la oración es perfectamente gramatical, pero la interpretación que se hace es la del fin de la validez de la proposición. Es decir, «María tuvo tres hijos» implica que la propiedad «ser madre de» terminó en un momento en el pasado por cualquier motivo, como, por ejemplo, la muerte de María o de sus hijos. Esta interpretación, postulada en Civit (2015) es válida y no se puede deducir de la definición estricta de Yamamura (2010).

La cuestión que viene a la mente tras ver las distintas propiedades aspectuales mostradas por el perfecto simple en (13) y (15) es la siguiente: si el valor aspectual léxico de *tener* interactúa con el valor aspectual gramatical del perfecto simple en (13) y (15) y da dos significados aspectuales distintos,

¿cuál es la razón de la diferencia del resultado aspectual en ambas construcciones si aparentemente son idénticas formalmente? La respuesta es la existencia de un cuantificador evento en (13), concepto que se introducirá en la siguiente sección.

2.3. La cuantificación de eventos

En la propuesta que se hace en este artículo, extraída de Civit (2015), se defiende que el sistema aspectual de una lengua no se puede entender tan solo con un análisis de las propiedades del aspecto léxico del verbo, o del aspecto gramatical de los afijos verbales como las marcas de imperfecto y similares en español, sino que se trata de una interacción de estos sistemas aspectuales y la existencia o no en la estructura sintáctica de un sintagma cuantificador de evento, al que llamaremos SQEv. En primer lugar, hay que explicar qué es un evento y qué significa cuantificarlo.

Casati y Varzi (2002) definen el *evento* como una estructura conceptual de algo que sucede (véase también Hacker 1982 y Cresswell 1986), a diferencia de un objeto material, el cual existe. En lingüística, un evento está codificado en la sintaxis en la proyección SQEv (Civit 2015, basado en el *sintagma evento* de Sanz 2000). Los rasgos de este cuantificador interactuarán con los rasgos del aspecto léxico y del aspecto gramatical y nos darán el valor aspectual final de la construcción.

Debido a que el objetivo principal de un docente de español en Japón es enseñar el sistema aspectual del español a sus estudiantes, el análisis de las interacciones entre aspecto léxico, gramatical y cuantificación de eventos propuesto en Civit (2015) y resumido en este artículo esta basado en su mayor parte en las posibles interacciones en la lengua española. Existen ciertas interacciones que no son posibles en español y que resultan en construcciones agramaticales, en las cuales muchos estudiantes caen al no ser conscientes de la validez o no de estas interacciones. En la siguiente sección se expondrán las posibles interacciones y se explicará a qué categorías corresponden los ejemplos expuestos en la introducción.

2.4. Interacción entre aspecto léxico, aspecto gramatical y cuantificación de eventos en español

En el Apéndice se incluye –por motivos de espacio y maquetado en el texto en sí– la tabla donde se ven las posibles interacciones entre los rasgos de las distintas categorías de aspecto léxico introducidas en la sección 2.1, el aspecto gramatical y la existencia o no de un cuantificador evento en la estructura sintáctica. El original en inglés está en Civit (2015). Se insta al lector a consultarla para seguir el análisis cuando sea necesario. Tan solo analizaremos el encaje de los ejemplos de construcciones erróneas típicas de los estudiantes japoneses presentadas en la introducción. Para ello, vamos a repetir los ejemplos de (1) a (3) debajo y reenumerarlos para mayor comodidad.

- (16) a. *El domingo pasado estaba en casa todo el día.
b. El domingo pasado estuve en casa todo el día.

En el ejemplo (16b), el verbo *estar*, típicamente considerado como un *verbo estativo* en términos de Vendler (1967), en realidad forma parte de una construcción eventiva. Esto se ve más claramente al sustituirlo por verbos como *quedarse* o *permanecer*. Este fenómeno, que se puede definir como una coerción, se puede entender también si consideramos que el verbo *estar* en esta construcción forma parte de una estructura que contiene un SQEv. La agramaticalidad de (16) se explica porque el imperfectivo, para formar parte de una estructura con SQEv, necesita expresar una cuantificación de evento múltiple, que es un requisito del imperfecto en construcciones eventivas, según Civit (2015), es decir, expresa un evento repetido. El verbo *estar* en estos ejemplos se comporta de la misma forma que un verbo que exprese una *actividad* y no forma parte de una construcción estativa. En resumen, (16b) es una construcción con SQEv simple en la que algo *sucede* (el hecho de «permanecer en casa») y que por tanto, no puede considerarse como un estado puro, independientemente de la presencia del verbo *estar*, sino como una construcción eventiva simple que requerirá el uso del pretérito perfecto simple.

- (17) a. *Mi abuela tenía 5 hijos en 7 años.
b. Mi abuela tuvo 5 hijos en 7 años.

El lector habrá notado en este punto un paralelismo entre la agramaticalidad del imperfecto en (16) y en (17). En ambos casos se debe a la existencia de un SQEv en una oración en la que se incluye un verbo típicamente clasificado como estativo, el verbo *tener*. En este caso, *tener* toma un significado cercano a «dar a luz» o, de forma más genérica «convertirse en progenitor/a de». Es relevante también el matiz que añade a la construcción el argumento «5 hijos» y el adjunto «en 7 años». La interpretación que se hace de la construcción es la de un evento de «tener 5 hijos» en un periodo de tiempo determinado. Esta estructura es la de una realización, tal como se muestra en la Tabla 2 en el Apéndice. Nótese que el verbo *tener* puede formar parte de una construcción no eventiva, es decir, en un predicado de nivel individual (ver Carlson 1977 y Milsark 1974) como se ve en (18a) y (18b):

- (18) a. Mi abuela tenía 5 hijos.
b. Mi abuela tuvo 5 hijos.

Consideremos que estas construcciones carecen de SQEv. Esto nos permite interpretarlas como predicados de nivel individual, es decir, según la Tabla 2 del Apéndice, estados puros. El ejemplo (18a) admite el imperfecto por dos motivos: a) la ausencia de SQEv impide, obviamente, la interpretación de evento repetido que se ve en otros *aktionsart* como las actividades y las realizaciones; b) si se aplica el análisis de Yamamura (2010), el imperfecto en esta construcción nos expresa la simultaneidad entre la proposición y un tiempo determinado en el pasado; es decir, es un equivalente a «Mi abuela tiene 5 hijos» desplazado a un punto de referencia anterior al momento del habla. El ejemplo (18b), en pretérito perfecto simple, es válido debido a que el aspecto perfectivo en una construcción sin SQEv nos marca el fin de la validez de la proposición, como se propone en

Civit (2015). La interpretación de (18b), si se considera que la construcción carece de SQEv, es que la abuela murió o los hijos murieron o algo sucedió y que por tanto, la predicación que se hace del sujeto «Mi abuela [tener] 5 hijos» como individuo dejó de tener validez en algún momento en el pasado. Aunque en este artículo nos enfocamos en el análisis lingüístico sin discutir acerca de metodología de la enseñanza, conviene puntualizar que esta posibilidad de usar un verbo típicamente estativo como *tener* en distintas construcciones, ya sean predicados de nivel estadio eventivos o predicados de nivel individual no eventivos (ver Carlson 1977 y Milsark 1974) y que en ambos casos se puedan usar con la forma de pretérito perfecto simple es algo que muchas veces no resulta intuitivo para los estudiantes de español. En este análisis, sin embargo, se demuestra que tales verbos se pueden usar en perfecto simple en varias construcciones y, de hecho, hay veces en las que los mismos verbos típicamente estativos no se pueden usar en la forma de pretérito imperfecto.

- (19) a. *Cuando tuve diez años, no tuve dinero.
 b. Cuando tenía diez años, no tenía dinero.

En este caso, se da un fenómeno contrario al visto en los ejemplos anteriores. Aquí el uso de la forma de imperfecto es obligatorio. Tanto «[tener] diez años» como «[tener] dinero» forman parte de predicados de nivel individual. En ningún caso se puede considerar que estos verbos toman el significado de otros verbos mediante un proceso de coerción. A diferencia del ejemplo (18b), el pretérito perfecto simple en (19) no puede atribuir a la construcción un matiz de *fin de la validez* de la proposición y, por tanto, es agramatical.

En este punto, el lector puede preguntarse cómo tienen que tratarse, en términos de Vendler 1967, los *verbos típicamente estativos* cuando se usan en construcciones en pasado con imperfecto o perfecto simple. En las Tablas 1 y 2 se han mostrado dos categorías, los estados puros (predicados de nivel individual) y los predicados de nivel estadio no resultativos, que pueden ser muy útiles a la hora de entender el tratamiento que se debe dar a estos verbos. Como se ve en los siguientes ejemplos, el mismo predicado, «[ser] inteligente», en el que se emplea un verbo típicamente estativo, puede entrar en una construcción eventiva y una construcción no eventiva¹.

- (20) a. Einstein era inteligente.
 b. Einstein fue inteligente.
 (21) a. Einstein era inteligente cuando la policía lo paraba.
 b. Einstein fue inteligente cuando la policía lo paró.

En (20a) y (20b) tenemos predicados de nivel individual. En ellos, se predica la propiedad «[ser] inteligente» de «Einstein». No existe cuantificación de evento. El imperfecto, de forma similar a (18a), expresa la simultaneidad entre proposición y un tiempo en el pasado. El perfecto simple expresa de forma paralela a (18b) el fin de la validez de la proposición, en este caso, posiblemente debido a la muerte de Einstein. El verbo *ser* se comporta de forma típicamente

estativa en esta construcción debido a la ausencia de SQEv, que influirá en la gramaticalidad y el significado aspectual final de las construcciones con imperfecto y perfecto simple, respectivamente.

En (21a) y (21b) tenemos predicados de nivel estadio. Se puede entender «[ser] inteligente» como un equivalente de «[comportarse de manera] inteligente», construcción claramente eventiva. Esta eventividad se ve reforzada por la existencia de las cláusulas adverbiales «cuando la policía lo paraba/paró», que implican que la proposición sucede en un momento concreto y que por tanto es eventiva.

Se observa, por tanto, que el enfoque necesario a la hora de entender y explicar la gramaticalidad del imperfecto y el perfecto simple tiene que ir más allá de la clasificación de Vendler (1967) y debe tener en cuenta las propiedades aspectuales y eventivas de las construcciones en las que esos verbos se pueden utilizar.

3. Conclusiones

El análisis ofrecido en este artículo para analizar la gramaticalidad de las construcciones con imperfecto y perfecto simple en español permite anticipar la validez de las distintas formas de aspecto gramatical de forma sistemática. Este artículo ha demostrado que un enfoque basado en sintaxis y semántica –los rasgos aspectuales y eventivos de una construcción– es más adecuado que un enfoque pragmático basado en el uso. El enfoque pragmático no da cuenta de la distinta validez de distintas formas de pasado en construcciones con verbos típicamente estativos (Vendler 1967) como las que se han mostrado a lo largo de este análisis. Las construcciones con verbos típicamente estativos aceptan el imperfecto o el perfecto simple dependiendo de la existencia de un sintagma cuantificador evento (SQEv), de los rasgos de aspecto léxico de la unidad verbal, argumentos y adjuntos, para cuyo análisis se ha ampliado la clasificación de Vendler (1967) con nuevas categorías en Civit (2015). La interacción entre estos tres factores será la que nos ofrecerá el valor aspectual final de una construcción y la que va a dictar la gramaticalidad o no de las formas de pretérito imperfecto y perfecto simple.

Notas

- ¹ Ciertos predicados de nivel individual son muy difíciles de expresar en pretérito indefinido. Este sería el caso de, por ejemplo «ser de Barcelona». Este predicado carecería de SQEv y para que se pudiera usar en indefinido, debería formar parte de una construcción en la que se indique que por algún motivo ha cambiado esa propiedad, es decir, la localidad de origen del sujeto al que se le atribuyera ese predicado. En este caso, la muerte del sujeto no nos habilita para expresarlo en indefinido, lo que parece ser un contraejemplo a la teoría expuesta. Sin embargo, existe una situación en la que se podría usar el indefinido: si se diera la situación en la que se ha falsificado el origen del sujeto y se quiere dar a entender que a partir del momento de la falsificación su lugar de origen es distinto, entonces el indefinido se puede emplear para expresar que el predicado «ser de Barcelona» ya no es válido, ya que se ha forzado el fin de la validez del predicado «ser de Barcelona» mediante el cambio en el documento. Esto no altera la realidad, que es que el sujeto sigue siendo de Barcelona, pero se da a entender que ha habido un cambio en el registro de origen del individuo. Se trata de, sin duda, una

situación extrema, pero el español cuenta de recursos lingüísticos para hacer frente a ella, cosa que refuerza la validez de la teoría expuesta en este artículo. Es decir, hay predicados difíciles de concebir como predicados cuya validez pueda alcanzar un fin, pero no es una situación inimaginable.

Referencias bibliográficas

- Carlson, G. (1977). A unified analysis of the English bare plural. *Linguistics and Philosophy* 1, 3, 413-58.
- Casati, R. & Varzi, A. (2002). *Events*. The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Edición de otoño 2014), Edward N. Zalta (ed.), Recuperado a partir de <http://plato.stanford.edu/archives/fall2014/entries/events/>
- Civit, R. (2015). *Event theory: non eventive constructions in Japanese and Spanish and applications for the teaching of Imperfective in the L2 classroom*. (Tesis doctoral). Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe (Japón).
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cresswell, M. J. (1986). Why Objects Exist but Events Occur. En *Studia Logica*, 45, 371-375; reimpresso en Casati, R. & Varzi, A. C. (eds.) (1996). *Events*. Dartmouth: Aldershot pp. 449-453.
- Davidson, D. (1967). The Logical Form of Action Sentences. En N. Rescher (ed.). *The Logic of Decision and Action*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Hacker, P. M. S. (1982). Events, Ontology and Grammar, *Philosophy*, 57, 477-486; reimpresso en Casati, R. & Varzi, A. C. (eds.) (1996). *Events*. Dartmouth, Aldershot pp. 79-88.
- Kamata, S. (1996). *Gendai Nihongo no «teiru» kei asupekuto no imi kaishaku*. [Un análisis semántico de la expresión aspectual japonesa -teiru] Jousai Daigaku Kenkuyuu Nenpou. Jinbun Shakai Kagaku Hen. Universidad de Jousai.
- Kudo, M. (1995). *Asupekuto, Tensu Taikei to Tekusuto: Gendai Nihongo no Jikan no Hyoogen* [Aspecto, tiempo y texto: expresión de la temporalidad en el japonés moderno]. Tokyo: Hitsuji Shobou.
- Miguel, E. de y Fernández Lagunilla, M. (2000). El operador aspectual se. *Revista de lingüística española*, 30/ 1. pp. 13-45.
- Milsark, G. (1974). *Existential sentences in English*. (Tesis doctoral), MIT.
- Pustejovsky, J. (1991). The Syntax of Event Structure. *Cognition* 41, 47-82.
- Sanz, M. (2000). *Events and Predication. A new approach to syntactic processing in English and Spanish*. Current Issues in Linguistic Theory. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Sanz, M. (2012). Cuantificadores de evento y las oraciones con «se» en español. *Annals of Foreign Studies* 63.3 Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe pp. 13-37.
- Sanz, M. (2014). Bare Event Plurals: Agentless Sentences with SE in Spanish. Manuscrito. Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe
- Schein, B. (1993). *Plurals and Events*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Smith, C. (1991). *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Vendler, Z. (1967). *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Yamamura, H. (2010). Reinterpretación de la relación entre las formas de pasado en español y los sintagmas de duración. *Lingüística Hispánica* 33 pp. 43-66. Círculo de Lingüística Hispánica de Kansai.

Perfil del autor

Roger Civit Contra es doctor en Lingüística y máster en Estudios Asiáticos por la Universidad Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe, así como licenciado en Traducción e Interpretación por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Trabaja como lector a tiempo parcial en la Universidad Kansai Gakuin, en la Universidad Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe, en Hyogo, Japón y en la Universidad de Kansai en Osaka, Japón. Se especializa en el estudio comparado de las propiedades sintácticas, semánticas y eventivas del aspecto del español y el japonés.

Abstract

The problems in the correct use of the tenses of imperfect past and simple perfective past by Japanese students of Spanish are due to causes that are inherent to the differences between the aspectual systems of both languages as well as causes that stem from the teaching methods employed. These methods treat such tenses as mere patterns to be followed. Their differences are reduced to simple terms of pragmatics, that is, the different ways they are used. These methods ignore the structural differences between both languages, as well as the linguistic properties of their aspectual systems beyond the use of certain grammar structures. The linguistic structure of the systems of aspect in both languages –and by extension other languages too– is comprised of a system in which there is an interaction between the properties of lexical aspect, grammatical aspect and also the properties of event quantification. By taking into account these interactions and the properties of the systems involved, it is possible to structure classification of the system of aspect of the expressions used to express past tense in Spanish and it can be done in a way that is efficient and that can be applied systematically. This article, therefore, offers a classification of the afore mentioned interactions in Spanish that can be employed as a theoretical base when it comes to solving the doubts that a professor's students might have regarding the aspectual system of Spanish.

Keywords

Aspect, events, Spanish, Japanese, imperfective, simple perfective

要旨

スペイン語を学習する日本人学生の線過去と点過去の使い方に見られる問題は、日西両言語のアスペクト体系の違いに固有の原因とスペイン語の教授法から生じた原因によってもたらされたものである。当該の教授法は前述の時制を単なるパターンとして扱い、それらの違いを語用論的、すなわち、それらに付与された異なる用法としてまとめるだけで、日西両言語間の構造的相違およびその用法を越えた両言語のアスペクト体系の言語的特性には何ら言及しない。日西両言語のアスペクト体系の言語構造ならびに広くその他の言語のそれは、語彙アスペクトと文法アスペクトの特性、また、イベントの量化の特性が相互に影響しあう体系から構成されている。そのような相互作用とこれらの要素の特性を考慮することにより、スペイン語の過去形のアスペクト体系は効果的かつ体系的に構造化されることになる。従って、本稿は、日本人学生が教師に対して提示する可能性があるスペイン語のアスペクト体系に関する疑問点を解決する際の理論的基盤として利用することのできるスペイン語における上述の相互作用の分類体系を提案するものである。

キーワード

語彙的アスペクト、統語的アスペクト、事象量化、スペイン語、日本語、線過去、点過去

Apéndice

En este apéndice se incluye para más comodidad la Tabla 2, en la que se muestran las distintas interacciones entre aspecto léxico, gramatical y cuantificación de eventos en español, así como la gramaticalidad o agramaticalidad de esas interacciones. Esta tabla se ha dividido en varias partes para que quepa en las dimensiones de *Cuadernos CANELA*.

Tabla 2. Matrices de interacciones entre aspecto léxico, gramatical y SQEv en español

	Imperfecto, SQEv	Imperfecto, sin SQEv	Perfecto, SQEv	Perfecto, sin SQEv
<i>Aktionsart híbrido</i>				
Realización P/ T/ E (Se pueden convertir en actividades integrando el objeto de medida en el verbo)	«Leía un libro» (varios eventos concretos de la realización) P/T/E [Si se reduce a P, se vuelve una actividad: «Leía un libro cuando le sobrevino la muerte»]	No es posible [Si se reduce a P: actividad convertida a predicado de nivel individual] «Leía libros»	«Leyó un libro» (Un evento completo de la realización) P/T/E	No es posible [Si se reduce a P: actividad convertida a predicado de nivel individual con un final] «Leyó libros»
Logros de tipo 3 de De Miguel y Fdez. Lagunilla (2000) T/ P	«hervía» (1.-Varios eventos concretos de la transición) T (2.-Proceso en desarrollo) P	«hervía» (Predicado de nivel individual derivado de T) E	«hirvió» (Un evento de la actividad o varios eventos tomados como una unidad) T	«hirvió» (Predicado de nivel individual con un final) E [No es natural]

No-procesos (Kamata 1996) T/ E _{sujeto afectado}	No es posible	«Sabía inglés» «(Ya) sabía la noticia» (Predicado de nivel individual) E	«Supo la noticia» (Un evento de «descubrir») T	«Supo inglés (pero ahora ya no lo sabe)» (Predicado de nivel individual con un final) E [No es natural]
---	---------------	--	--	--

<i>Predicados estativos híbridos de nivel de estadio</i>	Imperfecto, SQEv	Imperfecto, sin SQEv	Perfecto, SQEv	Perfecto, sin SQEv
Predicados de nivel de estadio resultativos (incluidos los logros de tipo 2 de De Miguel y Fdez. Lagunilla 2000)	No es posible	T/ E ^{obj} «Estaba roto» (Se convierte en un predicado de nivel individual) E	T/ E ^{obj} «Estuvo roto»	T/ E ^{obj} «Estuvo roto» (Predicado de nivel individual con un final) E
	T/E _{sujeto causativo}	T/E _{sujeto causativo} «Estaba interesante» (Se convierte en un predicado de nivel individual) E	T/E _{sujeto causativo} «Estuvo interesante» (Un evento de causación de un efecto en el hablante = «Me causó interés») T	T/E _{sujeto causativo} «Estuvo interesante»
Predicados de nivel de estadio no resultativos T/ E _{sujeto activo}	«Era inteligente» (Varios eventos concretos de la actividad que resulta de la coerción) P [Predicado de nivel de estadio no resultativo]		«Fue inteligente» (Un evento de la actividad o varios eventos tomados como una unidad) P [Predicado de nivel de estadio no resultativo]	
<i>Aktionsart puro</i>	Imperfecto, SQEv	Imperfecto, sin SQEv	Perfecto, SQEv	Perfecto, sin SQEv
Actividades P	«Trabajaba» (Varios eventos concretos de la actividad) P	«Trabajaba» (Se convierte en un predicado de nivel individual) E	«Trabajó» (Un evento de la actividad o varios eventos tomados como una unidad) P	«Trabajó» (se convierte en un predicado de nivel individual) E

Logros / Semelfactivos T	«Llegaba» (Varios eventos concretos de la actividad) P	«Llegaba» (Se convierte en un predicado de nivel individual) E	«Llegó» (Un evento de la actividad o varios eventos tomados como una unidad) T	«Llegó» (Se convierte en un predicado de nivel individual) E
Estados puros (Predicados estativos de nivel individual) E		«Era inteligente» (Predicado de nivel individual) E		«Fue inteligente» (Predicado de nivel individual con un final) E